

MI NIÑO.

ARGUMENTO

del boceto episódico-lírico en un acto y tres cuadros, en verso y prosa original de

C. JOSÉ DE ARPE Y RAMÓN DERTELL

MÚSICA DEL MAESTRO

TEODORO SAN JOSÉ.

Estrenado con aplauso en el Teatro Eldorado la noche del 14 de Agosto de 1902.



Srita. Lopez Martinez.

PRECIO 10 CÈNTIMOS.

Se sirven provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Mi Niño.	Fernando
Carolina	Gervasio
Duquesa	Estebanillo
Aldeana 1. ^a	Capitan Dupont
Aldeana 2. ^a	Bandido 1. ^o
Guillermo	Idem 2. ^o

Nobles y aldeanos de ambos sexos, oficiales y soldados franceses, soldados españoles, seis bandidos y coro de cazadores.

La acción en Bailen año de 1808.

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

Contiene 72 fotografías las cuales tienen un exacto parecido y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901, y D.^a Tancreda

PRIMERA SERIE

Además de las preguntas y respuestas puede jugarse con ella y es una elegante colección de la gente de coleta.

Contienen las 40 cartas los retratos siguientes:

Lagartijo, Frascuelo, Guerrita, Espartero, Mazzantini, Reverte, Fuentes, Villarillo, Algabeño, Dominguin, Quinito Saleri, Machaquito, Hermosilla, Felix Robert (Frances), Pepete, Chicorro, Naverito, Armilla, Orozco Algabeño chico, Gavira, los hermanos Fabrilo, Morenito, Pablo Herráiz, El Rolo, Mancheguito, Soberano, Minuto, Perdigón, Chuletas, Litri, Galván, Villita, Regaterin, Velasco, Padilla, Blanquito Pulguita, Ferrer, Cantares, Aventurero, Conejito, Rodas, Bonarillo, los hermanos Bombita, La Anjelita, Jerezano, Alvaradito, Cuco, Faico, Guerrerito, Chato, Cuatrododos, Gallito, Suarez, El Gallo, Cayetanito, Pulga de Triana, Mojine Cartujano, Agujetas, Lolita, Badila, La Guerrita, Moyano, Punteret, Carrillo, La Reverte y Valentin.

Oros y Copas son las preguntas, *Espadas y Bastos* las respuestas.

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ, Plaza Mayor Kiosko, Valladolid. =PRECIO 15 y 30 CENTIMOS UNA.

(Esta baraja es propiedad de D. Celestino Gonzalez. Queda hecho el depósito que marca la Ley.)



*Es propiedad de Don Celestino Gonzalez:
quien perseguirá ante la Ley al que lo
reimprima sin su permiso.
Queda hecho el depósito que marca la Ley*

MI NIÑO

La escena representa una plazoleta en el fondo de un bosque. A la izquierda una choza con dos puertas y frente de la choza una mesa y bancos à su alrededor.

Estebanillo y algunos bandidos aparecen en escena, estando algunos de ellos acostados al pie de los árboles, otros sentados alrededor de la mesa, también en actitud soñolienta. Un centinela pasea por el fondo. Al alzarse el telón, se oye dentro el coro de cazadores.

El que vigila se detiene, presta atención un momento y acercándose a Estebanillo, que está junto à la mesa, le despierta y por señas le indica que alguien se aproxima. Estebanillo se levanta, se dirige al segundo término derecha y después de escuchar, llama à su gente, que se incorpora mirando en la dirección en que se oye el coro.

Caz. ¡Alerta cazadores!
Las trompas suenan ya:
el rastro de la fiera
sigamos con afán.
¡Escuchad, escuchad
Dejando su guarida
al bosque se lanzó
y al verse acorralada
ya ruge con furor.
¡Atención, atención!
Veloz la jauría
cercó al jabalí,
sigamos sus huellas
que nuestro es al fin.

Est (Después de escuchar y dirigiéndose à los
bandidos.)

¡Arriba, muchachos,
que hay jente en el bosque!

Ban Serán del castillo
tal vez cazadores.

Est Prudencia, es preciso;
silencio guardad
y pronto à la choza
las armas llevad.

Se acerca à la puerta primera de la choza y llama
à Guillermo, mientras parte de la gente recoge las
carabinas, entra con ellas en la cabaña, segunda
puerta y vuelve à salir à los pocos momentos.

¡Guillermo, Guillermo!
¿Qué ocurre?

Guil
Est Muy cerca
se escucha bullicio
de gente que llega

Caz. ¡Alerta, cazadores!
Las trompas suenan ya

el rastro de la fiera

sigamos con afán.

¡Escuchad, escuchad!

Guil Es el marqués que al bosque
da una batida:

Est. Pues para despistarlos
venga bebía,

Tráete pa acá unos jarros

Guil Voy al momento.

Est. Sentarse, camaradas,
y no haya miedo.

Caz. Veloz la jauría
cercó al jabalí
sigamos sus huellas
que nuestro es al fin.

Ban Vamos, Estebanillo,
echa un cantar.

Est. Pos escuchadme atentos,
porque allá va:

Una jembra cruzaba muy triste
la serranía

una jembra que es gloria y encanto
de Andalucía.

Y entre suspiros
sus peniyas cantaba y decía
busco à *Mi Niño*.

Si no quieres chiquilla graciosa
perder la calma

à cruzar por la sierra nogüervas
gachí del alma;

que en sus rincones
hay un *Niño* que roba
los corazones.

Yo la vide cruzar una tarde
con alegría,

y sus ojos hicieron dos cachos
el alma mía
y entre suspiros
hasta el eco del monte decia:
busco a *Mi Niño*.

Caz. Si no queres, chiquilla graciosa, etc.
Veloz la jauria
cercò al jabalí;
sigamos sus huellas
que nuestro es al fin.

Guillermo indica que los cazadores se alejan y uno de los bandidos pregunta a Estebanillo si sabe por donde anda el capitan: el muchacho dice que desde hace dos dias no le ha visto por ninguna parte.

Todos hacen grandes elogios de su capitan *Mi Niño* y en esto se oye un estridente silvido, de uno de los bandidos, anunciando que llega jente.

Entra la condesa Carolina con el criado Gervasio el cual expresa su temor por encontrarse en aquella cueva, pero la condesa le anima y empieza à preguntar à los bandidos, que con disimulo la habian ya rodeado, para impedir que pudiera escaparse.

La condesa les pregunta por un cazador apodado *Mi Niño*, pero ellos contestan que ni le han visto ni conocen, por lo que ella trata de retirarse.

Los bandidos se oponen à su marcha y Estebanillo le ofrece un vaso de vino, para conservarlo como una reliquia, pero la condesa da con la fusta al vaso, arrojándolo al suelo. Estebanillo se incomoda por la afrenta sufrida y ordena que cojan à la Condesa y al criado sin guardar más miramientos.

Iban ya los bandidos à cumplir la orden cuando

entra á caballo *Mi Niño*, diciendo: Quieto todo el mundo.

Los bandidos reconocen á su capitán y obedecen y entonces la condesa reconoce también cual es el verdadero oficio de *Mi Niño*, que ella creía un cazador, pero él le enseña un documento del general Castaños, por el cual se le autorizaba mandar una partida para perseguir á los franceses.

La condesa le cree y los bandidos se retiran dejándoles solos: la condesa recuerda á *Mi Niño* el servicio que le había hecho. preguntándole porqué no le habla de él y entonces el bandido dice:

Niño Si; no me gusta alabarme.
Yo no gasto fantesía;
pero ¿como he de olvidar
aquel lance de aquel día?
¡Primero se olvidaría
de su movimiento el mar!
Se había usted apeao,
¡lo recuerdo poco bien!
del potro más regalao
de todos los que han pisao
la campiña de Bailen.
Estaba usted á la orilla
de ese florido riachuelo,
donde el sol reluce y brilla
con más fuerza que en el cielo
purísimo de Sevilla;
donde acuden las palomas,
después de andar por las lomas
buscando alivio á su sed;
donde la envidian á usted
las flores con sus áromas.
Se había usted inclinao
y ye miraba extasiao

esa figura divina,
cuando vi que hacia su lao
●corria una jabalina...
Aquella pieza de raza
me aterrò con su gruñío...
Usted que entiende de caza
sabe y conoce la traza
de un bicho de esos herio.
Me dió un vuelco el corazòn
al ver que usted asustada,
se quedaba sin acciòn
y que la fiera embravada
seguia en su direcciòn.
Preparè mi carabina,
y pensando en la divina
providencia, dispare
lo demàs lo sabe osté
muriò alli la jabalina.
Al rato había osté montao,
¡lo recuerdo poco bien!
en el potro màs preciao
de todos los que han pisao
la campiña de Bailèn.

Despues de un animado diálogo, cantan:

MUSICA

- Niño Con fatigas de muerte
 te quiero yo.
Car. Porti amante palpita
 mi corazòn.
Niño Desde el dia dichoso
 en que te vi,
 llevo siempre tu imagen
 dentro de mi.
Car. Desde aquella mañana
 con loco afan

persiguiendo mi alma
va un ideal.

Niño En el fondo de estos bosques
hace tiempo enmudeció
el cantar de mis cantares
que las frondas alegrò.
Mas mi dicha á sus rincones
hoy los ecos llevaràn
y las aves mas risueñas
mi ventura envidiaràn.

Car. En la noche de mi vida,
en mis horas de dolor,
persiguiendo vaga sombra
suspiraba el corazón.
Mas la aurora mi existencia
con su luz envuelve ya,
y mis sueños se cambiaron
en hermosa realidad.

Niño Para ti gloria y nombre
conquistaré.

Car. Con el alma constante
te seguiré.

Niño Tu recuerdo en la lucha
me animará.

Car. Por tu vida mis rezos
se elevaràn.

Duo. Y siempre unidos
por el amor,
será nuestra existencia
dulce ilusión.

Niño Alma de los amores
del alma mia,
amapola del campo
de Andalucía,
flor de romero,

Car.

si no quieres matarme,
dime «te quiero»
Bailenero gallardo
de estas montañas,
maspreciado que el oro
de sus entrañas;
¡mi bailenero!
demasiado conoces
que yo te quiero.

D U O .

En calma
la vida
veremos
pasar,
amantes
soñando
tan bello
ideal.

Cruzando
del mundo
la senda
de amor,
el uno
del otro
seremos
los dos.

La condesa pide á Mi Niño que vaya aquella noche à la fiesta que se prepara en el Castillo, pero èl se opone diciendo que no quiere encentrarse con los franceses, enemigos de su patria, ni al Marquès que pretende à la condesa. Esta le dice que hay otro pretendiente mas terrible, que es el capitán que manda el destacamento francés, tranquilizándole respecto á su cariño.

Se despiden dándole ella la flor que llevaba y ofreciéndola èl el relicario de su madre.

Entra el marquès Fernando sorprendiéndoles en el momento que Mi Niño besa la mano à la condesa y empieza el siguiente número de música:

Niño !No me proveque! Car. ¡Vete, Mi Niño,
Fern. ¡Vete de aquí! por compasión!
Car. ¡Què contratiempo! Niño A ella obedezco
Niño ¡Què me he de ir! pero á usted no.

Fern. Los villanos que se atreven
á faltar à su señor,
con su sangre pagar deben
su delito y su traición.

Car. Este hombre no comprende
que la ira le cegó,
y se juega la existencia
provocando su furor.

Niño Por la ofensa que recibo
empeñadas deja usted
ocho vidas que tuviera
con el niño de Bailèn.

Car. No te enfurezcas. Niño Por tí, alma mia,
Niño No temas tú. no muere aquí.

Fern. He de vengarme Car. Calma tus odios.
de tu actitud. Fern. Me haces reír.

TERCETO

Carolina

Dios quiera y la Virgen
sacarnos en paz
y que estos dos hombres
no vuelvan à hablar.
Pues si ambos se enredan
quien sufre soy yo,
por uno mi nombre
por otro mi amor.

Fernando.

Con este bandido
tendrè que luchar,
pues viene mis planes
à desbaratar.

Mi Niño

Porque ella no vea
la sangre brotar
no pruebo ahora mismo
de que soy capaz.
del tronco de un arbol
le ahorcaba ahora yo,
sino peligrase
con ello mi amor.

La muerte ahora mismo
le diera aquí yo
en justa venganza
de hacerla el amor.

El Niño y Fernando se increpan duramente, exasperándose el primero hasta el punto de cojer la carabina con ánimo de disparar contra el Marqués pe

ro la Condesa se interpone y cubriendo con su cuerpo à Fernando, evita que el Niño dispare.

Termina esta escena, ofreciendo Mi Niño asistir à la fiesta del castillo, aun cuando la condesa trata de evitarlo, pues en vista de lo ocurrido, teme que el marquès trate de vengarse.

Solo ya Mi Niño, exclama mirando à los que se alejan: Antes me amenazaste y ahora arrancas de mi lado à esa mujer, en cuyos ojos estaba yo bebiendo felicidad Nadie se atrevió à provocarme que no se arrepintiera. Pero vamos al avío que el tiempo pasa. ¡Estebanillo! ¡Estebanillo!

Mi Niño ordena à Estebanillo que llame à toda la cuadrilla y una vez ésta reunida, les dice que durante su ausencia habia estado en el campamento español hablando con el general Castaños para que le concediera permiso para luchar contra los franceses el cual le habia concedido, entregándole un salvoconducto para que pueda maniobrar por su cuenta.

La gente se retira muy contenta y llega poco despues Guillermo, el padre de Mi Niño, à quien èste da cuenta de sus proyectos hablándole tambien de la visita que le habia hecho la condesa.

En este momento aparece Fernando con el capitán Dumont y varios soldados franceses, que se arrojan sobre Mi Niño y le sujetan por los brazos.

Guillermo, al ver que se llevan à su hijo exclama:

A la fuerza me lo quitan,
por maña me lo daràn;
vaya ustè con Dios, Marquès,
veremos quien puede màs.

CUADRO SEGUNDO.

La escena representa una selva.

Al empezar el cuadro las aldeanas salen en ani-

mado grupo, con ramos de flores y cantan el siguiente número de música:

Coro.	los mozos más valientes
Marchemos al castillo,	de estos lugares,
que en él hay fiesta	que al grito de la patria
y estamos invitadas	todos se fueron,
por la condesa;	y hoy vengan los ultrajes
con flores perfumadas	de extranjero.
la obsequiaremos	Tan solo por la hermosa,
en prueba del cariño	gentil condesa,
que la tenemos.	daremos al olvido
Los viles extranjeros	nuestra tristeza.
en este dia	Mirad al mayordomo
ahogaron en las almas	que hacia aquí viene.
nuestra alegría,	Eh! Gervasio! Gervasio!...
pues ellos ahuyentaron	¿Qué le sucede?
de los hogares	

Entra Gervasio por la derecha muy agitado diciendo:

Salud, amigas mías!

Vengo temblando.

Coro Sepamos lo que pasa.

Gerv. Pues acercaos.

Prisionero en el castillo
queda el «Niño de Bailen»
y encontrarme en su pellejo

no quisiera, por mi fê,

que mañana, al ser de dia,

segun dijo el capitán

à ese mozo, *pasaporte*,

de seguro le darán.

No sè què me pasa,

ni escucho ni veo

y estoy todo el dia

de aquí para allà.

Tan triste suceso
me roba la calma
pues yo soy, amigas,
un hombre de paz.

Coro ¡Pobre Gervasio
què triste està!
Busca y no encuentra
tranquilidad.

Falta le hace
mucho valor.
Què miedo tiene!
Què desazon!

Gerv. La condesa sufre y llora
y no sabe que ha de hacer
por librar al desdichado
de las garras del francès.
Pero yo, que tengo *pesqui*
aunque no tengo valor
os prometo de ese Niño
encontrar la salvacion.
Por eso me agito
sin tregua y descanso,
del valle à la sierra,
de allà para aqui.
Que yo he de salvarle,
es cosa sabida,
mas ¿còmo? pregunta
mi pobre magin.

Coro ¡Pobre Gervasio, etc.

Gervasio dice à los aldeanos que proyecta salvar
à Mi Niño, aunque ignora de que medios ha de valer
se, à cuyo fin se va à buscar à Guillermo con el que
trata del particular.

CUADRO TERCERO.

Gran salòn del Castillo

Los oficiales franceses y los invitados à la fiesta
pasean por el salon, mientras las aldeanas cantan en
los jardines.

MUSICA

Coro

En estas fiestas
que dá el marquès
es admirable
la esplendidez.
!Cuánta elegancia!
!Qué distinción
el tiempo en ellas
pasa velòz!
Desde que el alba
lanza su luz
á los espacios
del cielo azul
hasta que triste
se oculta el sol
en torno reina
la distinción.

Niño ¡Ah!...

C. Esa es la voz del preso pero triste parece,

¡Callad!... ¡Callad!...

Su canción escuchemos, Sus mejillas de rosa,
que empiece ya. su hermosa tez

N. Por una mujer quería convirtió en azucenas
me veo en esta prisión; la palidez.

Aparece Carolina dando la mano en forma de
minue al Capitan Dupont, y lo mismo el marquès
con la duquesa, Gervasio va detrás.

Entran en escena Carolina, la Duquesa, Fernan-
do, el Capitan Dupont y Gervasio, las aldeanas sa-
ludan á la condesa y ésta les dà las gracias.

La condesa es requerida de amores por el capi-
tan Mumon, quien la dice que està en sus manos la
vida del hombre á quien ella ama: ella entonces le
pide que le salve, pero el se niega, y su negativa dá

las cadenas que me oprimen

bendicen mi corazón,
C. Según dice la copla
fué una mujer

de sus males la causa
¿quien puede ser?

N. Los jierros que me se-
(paran

de la mujer que es mi bien
pronto los destrozaria

si ella me dijera «ven»

C. Yano hay duda ninguna
fué una mujer

de sus males la causa
¿quién podrá ser?

La condesa ya viene
¡qué bella esta

¿porquè sera?

de un mal, que todavia la gente ignora
Al morir su excelencia quedaba al niño
un caudal por herencia, nada en cariño;
y como aquel canalla no conciese
ni dique, ni muralla que no venciese,
codiciando ser rico pensò en el modo
de arrojar de allí al chico y heredar todo.
¿Cómo logrò su intento? ¿Hay quien lo sabe!
Pero vamos al cuento y à lo mas grave.
Un antiguo criado del libertino,
fuè elegido y pagado como asesino,
y una noche, muy tarde lluviosa y fria,
ordenò aquel cobarde su villania,
sin pensar el menguado que infiel le fuera
el antiguo criado que el escogiera,
pues en vez de mancharse con el delito
prefirió presentarse donde yo habito...
Una choza compuesta de cuatro cañas,
donde nunca hubo fiestas, pero hubo entra

(ñas

pa cojer aquel niño desamparao
en quien tò mi cariño tengo cifrao.

Car. ¿Y ese niño?

Guil

Es el preso de esta mañana.
Y si yo me intereso con tanta gana
es porque es un trocico del alma mia...
Le crié desde chico y es mi alegria,
mi consuelo, mi amparo, mi luz, mi guia,
mi sosten y mi faro, mi sol, mi dia.

Fernando conoce que el viejo està dispuesto à descubrir su secreto y para evitarlo, le dice que estaba en un error y que iba a pedir al capitán la libertad del preso; entonces Guillermo cuenta à la condesa el final de la historia, por la que se entera

de que la madre de Mi Niño era su tía la marquesa de Villafior.

En esto se oye una descarga y al poco rato entra Mi Niño que abraza á la condesa y á Guillermo.

Todos preguntan á Estebanillo, como pudo salvarse Mi Niño y el muchacho dice:

Pues na... Como Castaños ha triunfado hoy en Bailen y yo sabia que mi capitán venía aquí esta noche, aprovechando la alegría del General, le pedí permiso para venir con los guerrilleros y arrasar el castillo, en el caso de que hubiera ocurrido algo á Mi Niño. Al llegar, nos encontramos al destacamento francés disponiéndose, nada menos que a fusilar á Paquiyó. Una descarga nuestra, bastó pa que huyeran... Lo demás ya lo saben ustedes. ¡Aquí está sano y salvo nuestro capitán! Es decir, el señor Marqués.

Guil

Mu bien, Estebanillo, eres un hombre.

Gerv

¿Conque es verdad que ha ganao el general Castaños?

Est.

No solo ha ganao, sino que ha cogio prisionero al geneneral Dupont, con los quince mil hombres que mandaba.

Car.

¡Buena victoria!

Niño

Mejor ha sido la mía.

Car.

¡Cual!

Niño

¿Y tú me lo preguntas? ¡Ganarte á tí! ¡Te parece poco triunfo?

Gerv

¡Viva el Marqués de Villafior!

Niño

No. ¡Viva el general Castaños!

FIN.

Agua, azucarillos y agte	Campanone
Alegría de la Huerta	Covadonga
Arrastraos	Cursi
Adriana Angot	Ciudano Simón
Anillo de Hierro	Cara de Dios
Afinador	Celosa
Alojados	Capote de paseo
Azotea	Correo Interior
Baile de Luis Alonso	Coco
Barquillero	Campana Milagrosa
Buena Sombra	Código Penal
Batalla de Tetuan	Campanas de Carrión
Balada de la luz	Chavala
Borrachos	Churro Bragas
Bravías	Chico de la Portera
Buenas formas	Chispita ó el Barrio de Millas
Balido de zulú	Dúo de la Africana
Barberillo de Lavapiés	Dcn Juan Tenorio
Barbero de Sevilla	Don Gonzalo de Ulloa
Buena-ventura	Detras del Telon
Barcarola	Diamantes de la Corona
Beso de Judas	Dolores
Bateo	Dinamita
Bruja	Doloretos
Buencs Mozos	Diligencia
Cariñosa	Debut de la Ramirez
Carrasquilla	Escalo
Quadros disolventes	Estreno—Electra
Certamen Nacional	El Tio Juan
Curro López	Estudiantes
Cambios Naturales	Enseñanza Libre
Cabo Primero	El Olivar
Campanadas	Fiesta de San Antón
Cocineros	Feria de Sevilla
Cabo Baqueta	Fonógrafo Ambulante
Cuerno de Oro	Fondo del Baul
Cruz Blanca	Fotografias Animadas
Cura del Regimiento	Figurines
Czarina	Gigantes y Cabezudos
Caramelo	Guardia Amarilla
Curro Vargas	Gallito del Pueblo
Clavel Rojo	Grumete
Cortijera	Guitarrico
Cyrano de Bergerac	Gaitero—Golfemia

Galería de Argumentos.

Gimnasio Modelo	Niños Llorones
Género Infimo	Nieta de su abuelo
Gobernadora	Primer Reserva
Húsar	Padrino del Nene
Hijos del Batallón	Preciosilla
Instantáneas	Presupuestos de Villapierde
Jugar con fuego	Pepé Gallardo
Juramento	Plantas y Flores
Juan José	Pepa la Frescachona
José Martin el Tamboritero	Perla de Oriente
Juicio-Oral	Pillo de Playa
Jilguero Chico	Patio
Ligerita de Cascos	Polvorilla
Lola Montes	Querer de la Pepa
Luz Verde	¿Quo vadis?
Lucas del Cigarral	Revoltoza
Leyenda del Monje	Rey que rabió
Luna de Miel	Reloj de Lucerna
Lucha de clases	Reina y la Comedianta
Loco Dios—La Boda	Santo de la Isidra
Las Grandes Cortesanas,	Señora Capitana
Lohengrin	Señor Joaquin
La Trapera —La Divisa	Salto del Pasiego
Maestro de Obras	Sobrinos del Capitan Grant
Mujeres — Mi Niño	Soleá
Mari-Juana	Sandias y Melones
Marusiña	Sombrero de Plumas
Manta Zamorana	San Juan de Luz
Maria de los Angeles	Traje de Luces
Marsellesa	Tía Cirilá
Majer y Reina	Tempestad
Madgyares	Tempranica—Trabuco
Molinero de Subiza.	Torre del Oro
María del Carmen	Tonta de Capirote
Marina	Tío de Alcalá
Mascota	Tribu Salvaje
Mangas Verdes	Tremenda. — Timplaos
Maya	Tambor de Granaderos
Marquesito	Tirador de Palomas
Monigotes del chico	Ultimo Chulo
Milagro de la Virgen	Verbena de la Paloma
Mallorquina	Viejecita
Mazorca Roja	Velorio
	Viaje de Instrucción
	Vuelta al Mundo
	Venecianas
	Zapatillas y otros